



El presidente Miguel Díaz-Canel sostuvo conversaciones con su Alteza emiratí, el Jeque Bin Zayed Al Nahayan. presidencia.gob.cu

Nexos en franco ascenso

Cuba y las naciones del Oriente Medio llevan décadas de fluida amistad y relaciones diplomáticas. Algo reafirmado por el más reciente recorrido del presidente Miguel Díaz-Canel, quien además alzó la voz por los derechos medioambientales del Sur Global

Por **MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA**

EL presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez realizó una gira por Oriente Medio del 28 de noviembre al 7 de diciembre. Ese periplo lo llevó a Emiratos Árabes Unidos, Catar e Irán, donde sostuvo conversaciones oficiales con sus homólogos, tratando asuntos de la agenda bilateral e internacional. Se destaca asimismo su asistencia, en Dubái, a la Cumbre de Líderes en el contexto de la 28ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de la ONU sobre Cambio Climático (COP28).

El mandatario cubano participó representando a su pueblo y también como presidente *pro tempore* del Grupo de los 77 y China –conjunto de naciones del denominado Sur Global–. Sus primeras palabras fueron en favor de Palestina y en contra del genocidio sionista contra Gaza. Categórico, enfatizó: “¡La paz es necesaria para salvar el planeta!”.

Al adentrarse en temas propios de la reunión, señaló que la “ciencia nos ha advertido de forma reiterada sobre las consecuencias catastróficas del

incremento de la temperatura a nivel global. Ignorarla sería el error más costoso de la especie humana. Revertir esta situación es, claramente, tarea de todos, pero solo las naciones desarrolladas están en condiciones de alcanzar las reducciones más ambiciosas de sus emisiones y apoyar con medios de implementación las acciones del Sur”.

Visualizó a la COP28 como esa “oportunidad única para corregir el rumbo de los esfuerzos colectivos en el enfrentamiento al cambio climático.

Cuenten para ello con el aporte del Grupo de los 77 y China, que nuestro país se honra en presidir”. Indicó que la cita de Dubái todavía puede y debe llevarnos a un Balance Global, “realista y aplicable, en correspondencia con las diferentes circunstancias y metas de desarrollo nacionales”.

En aras de ello, dijo, debe alcanzarse “sin dilaciones un marco para el objetivo global de adaptación, y resolver el histórico reclamo de operacionalizar el Fondo para pérdidas y daños”. El jefe de Estado también expresó: “En momentos en los que se habla de una transición justa, las naciones en desarrollo no podemos permitir que el concepto progrese en solitario, sin tener en cuenta los factores que garanticen su consecución, atendiendo a las responsabilidades comunes pero diferenciadas, la equidad y las respectivas capacidades”.

Y concluyó una de sus intervenciones evocando que en 1992, en la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro, el líder histórico de la Revolución Cubana, el Comandante en Jefe Fidel Castro, alertó de que mañana sería demasiado tarde “para hacer

lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo”. Entonces, en esta oportunidad, en Emiratos Árabes Unidos, Díaz-Canel hizo resaltar que “ese mañana ya es hoy y el reloj sigue corriendo”.

Al margen de la cita planetaria, el mandatario de la mayoría de las Antillas sostuvo emotivos encuentros bilaterales con dirigentes de varios países y organizaciones.

Con amigos árabes

La Habana respondió al llamado de Abu Dhabi en los momentos más difíciles de la covid-19, cuando el pueblo de los Emiratos Árabes Unidos (EAU) se enfrentaba a esta mortífera enfermedad. Unos 110 colaboradores integraron la brigada médica Henry Reeve y a partir de entonces ha aumentado la percepción emiratí más que favorable hacia el humanismo de la Revolución Cubana.

Con ese escenario de fondo es que el presidente Miguel Díaz-Canel realizó una visita oficial de trabajo a la nación mesoriental. Allí sostuvo conversaciones con su Alteza el Jeque Mohamed Bin Zayed Al Nahayan, presidente de los EAU y Emir de Abu Dhabi.

Al valorar el intercambio –en su cuenta personal de la red social X–, Díaz-Canel expresó el “buen estado de las relaciones entre ambos países y la voluntad de seguir fortaleciendo el diálogo político bilateral”. Asimismo, señaló que existe la voluntad común de “ampliar y diversificar los vínculos económicos, comerciales, de inversión y de cooperación, en correspondencia con las potencialidades que existen en áreas como la biotecnología, las energías renovables, el turismo, la agricultura, entre otros”.

De entre las actividades realizadas por el estadista visitante sobresale una charla con hombres y mujeres de negocios de la nación emiratí. Les aseguró estar convencido de que, junto con su Alteza, abrirán una nueva etapa en las relaciones bilaterales. Les confirmó, además, que Cuba está dispuesta a integrarse al fondo soberano de Abu Dhabi, conocido como Mubadala, a través de proyectos conjuntos e inversiones en los campos de la producción de alimentos, el turismo, las fuentes renovables de energía, la biotecnología...



Su Alteza catari dijo a la prensa estar muy contento con la visita del amigo cubano. Estudios Revolución



En Irán, Cuba recibió numerosas muestras de solidaridad.
Estudios Revolución

Los EAU es un país soberano, dirigido por una monarquía federal, situado en la península de Arabia. Su confederación está compuesta por siete emiratos. Su capital es Abu Dhabi, y la ciudad más grande y poblada, Dubái. Desde el año 1998 los Emiratos han apoyado la resolución de la ONU contra el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos a Cuba.

Por otra parte, el 3 de diciembre de 2023 el mandatario caribeño llegó a Doha, donde fue recibido por el emir del Estado de Catar, Jeque Tamim bin Hamad Al-Thani. Al término del encuentro, el huésped declaró en su cuenta personal de la red social X que había tenido fructíferas conversaciones con su Alteza, donde compartieron el interés mutuo de profundizar los vínculos político-diplomáticos, con voluntad de diversificar y ampliar los nexos económicos, comerciales y de cooperación.

Por su lado, el Emir elogió la cooperación catari-cubana, especialmente en los sectores de las inversiones, el intercambio comercial y la medicina. En cuanto a los temas internacionales abordados, ambas partes

se refirieron “especialmente a la evolución de la situación en la Franja de Gaza y los territorios palestinos ocupados”.

Este punto del periplo mesoriorienta de Díaz-Canel fue muy significativo. Baste señalar que Cuba y Catar establecieron relaciones diplomáticas en diciembre de 1989, cuando esa nación florecía gracias a la diversificación de sus inversiones, que a la larga le han propiciado uno de los más altos producto interno bruto (PIB) per cápita del orbe.

Ambas naciones amigas tienen intereses coincidentes en ámbitos como los de la salud, el turismo, la educación y el deporte, además de estar en sintonía en foros internacionales, donde –apegados al derecho internacional y a los principios consagrados en la Carta de Naciones Unidas– abogan por la paz, la negación a bloqueos o injerencias, y la defensa de otras posiciones importantes para el equilibrio mundial. Principios reforzados con esta visita.

En la estadía catari, el presidente de Cuba también se reunió con empresarios locales, con los que evaluó la potencial ampliación y diversificación de las inversiones en la nación

caribeña. Junto con un nutrido grupo de hombres de negocios, Díaz-Canel valoró las posibilidades ciertas en “sectores estratégicos como el comercio, construcción, transporte marítimo, turismo, energías, construcción y artes”.

Entre los persas

El mundo está inmerso en situaciones muy explosivas, como el genocidio de Israel contra Gaza, que puede extenderse a todo el Levante. Con ese telón de fondo llegó Miguel Díaz-Canel a Teherán. Allí fue acogido por su homólogo Seyed Ebrahim Raisi, a quien el gobernante caribeño aseguró que se profundizarían y ampliarían los vínculos bilaterales. En su cuenta personal de la red social X apuntó que “las esferas energética, agroalimentaria y de salud se identifican con gran potencial para fortalecer los nexos económicos, comerciales y de cooperación. En el encuentro destacamos la necesidad del cese de las sanciones unilaterales políticamente motivadas, y coincidimos también en el apoyo inquebrantable a la causa palestina”.

En el espíritu de esas coincidencias se firmaron varios instrumentos de cooperación que refuerzan las relaciones en el área económica, de la salud y científico-técnica, entre otras. Según el sitio oficial de la **Presidencia de Cuba**: “el objetivo de los acuerdos es allanar un más sólido camino en la decisión de ambas partes de colocar las relaciones económicas y comerciales al mismo alto nivel que caracterizan las políticas y diplomáticas”.

Un hito en la visita lo constituyó la conversación con el líder persa, el ayatolá Seyed Ali Jamenei. Algo esencial una a nuestros dos países, ambos se enfrentan a injustas sanciones del gobierno de los Estados Unidos, a las que se oponen con firmeza y creatividad.

Esta fue sin duda alguna una muy fructífera gira.